

20 CTS.



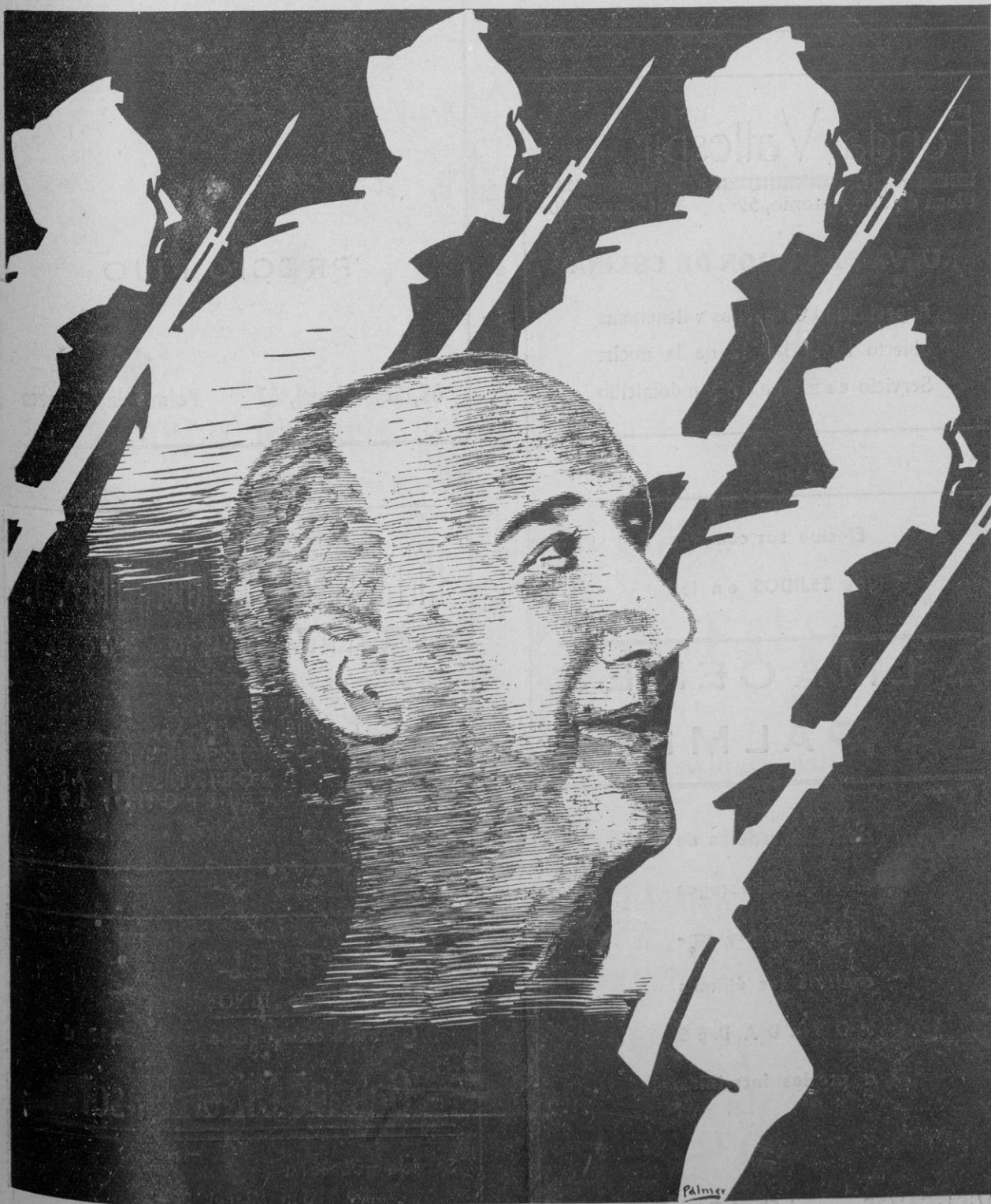
Aquí estamos...

ÓRGANO OFICIAL DE FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J.O.N.S. DE BALEARES

Año 1

Palma de Mallorca 19 de Diciembre de 1936

Núm. 22



El Conductor

CORDELERIA ALPARGATERIA
Y CALZADOS ECONOMICOS



Alfombras y esteros de todas
clases :: Hilos de Pesca

JAIME FORNES

San Miguel, 10

PALMA

Fonda Vallespir

Plaza de San Antonio, 59 Teléfono, 2940

NUEVA DIRECCION DE COCINA

Especialidad en paellas valencianas
abierto hasta las 12 de la noche
Servicio esmerado y a domicilio

Efectue sus compras
de TEJIDOS en los

**ALMACENES
LA PALMERA**

de los herederos de
Enrique Fábregas
donde siempre en-
contrará las últimas
NOVEDADES
a precios increíbles

VISITENOS :: LO AGRADECERA

La Filadora

Los almacenes mejor surtidos
en artículos para invierno



PRECIO FIJO

65, San Miguel, 67

Palma de Mallorca

Riera, Fundición Mallorquina S. A.

CASA FUNDADA EN 1890, DED CADA A

Fundición de Hierro, Cobre,
Bronce y otros metales

Con talleres de Construcción
y Reparación de Maquinaria

BOBIANS, 1 AL 9
TELEFONO, 1916

PALMA

CA'N "BIEL"
ULTRAMARINOS FINOS

Grandes existencias para Navidad

Gabriel Oliver Masot

Servicio a Domicilio

San Miguel, 20

Palma de Mallorca



20 CTS.

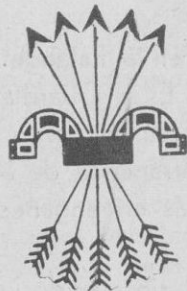
Aquí estamos...

ÓRGANO OFICIAL DE FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S. DE BALEARES

Año 1

Palma de Mallorca 19 de Diciembre de 1936

Núm. 22



Palabras del Jefe del Estado

Exmo. Sr. General Franco

a la Falange

Sois la más fiel expresión de la hidalguía española, vosotros, que no tenéis taras políticas, que estáis completamente limpios de los pecados que llevaron a España a la situación caótica que sufríamos, seréis los verdaderos regeneradores de la Patria, vosotros devolveréis a España su grandeza; por eso, con toda la fuerza de mis pulmones, grito con vosotros: ¡ARRIBA ESPAÑA!

RECTITUD

Precisa que, ante el empuje que van tomando nuestras Falanges concretemos algunos puntos de vista de suma importancia para nuestras organizaciones.

España entera va mascando, por fin, la desilusión de los que han aparecido como programas redentores y no son más que sucios banderines de enganche electoral. Insistid en el menosprecio a la política de partidos. La primera condición para ser creídos por el pueblo mil veces engañado, es decirle: «No venimos a buscar tus votos».

Insistid en el menosprecio de los partidos. Fomentad la desilusión de los partidos por toda España.

No podemos pedir a todos que se alistén en la Falange. La Falange no es para todos sino para los mejores. Es la Guardia de España la Guardia de todos, pero no pueden servir todos en ella. Lo que a todos podemos pedir, es que vayan borrándose de los partidos políticos, quitándose de persistir un día más en engaños crueles o ridículos.

Hasta hace más de cien años España vivió sin partidos políticos. Los bandos y parcialidades—los partidos—eran cosa fuera de la ley mala hierba y cizaña del tiempo malo. Extirpad la cizaña. Unciremos los bueyes del esfuerzo en el yugo simbólico y araremos el campo entero, de Norte a Sur, de Este a Oeste para sembrar. Mirad que con una conciencia del destino patrio y universal menos clara y alta que la nuestra, en varias naciones de Europa se ha vuelto ya al régimen normal y civilizado de Europa; a la supresión de los partidos políticos. Donde eso se ha hecho han empezado a florecer con resultado espléndido la unidad y potencia del Estado, en el interior y exterior.

Queremos construir una España en que no vayáis estropeando en astros políticos los días más hermosos de la primavera, los domingos más alegres del año. Pero para eso necesitamos reedificar una paz bien armada de todas las armas espirituales y corporales. Es necesario salir de esta vida de angustia y de bochorno en que se habla cien veces más para unas tristes elecciones a concejales, que se habló para hacer la unión de Aragón y Castilla o para organizar la victoria de Lepanto. Esa estúpida verborrea necesita ser abolida en una España seria y alegre, de hombres de bien.

Estar en la Falange tiene un valor positivo por lo que ella es en sí y por el honor que os confiere. Pero tiene un valor negativo enorme, un valor de liberación: no estar en los partidos, no revolverse, ensuciarse y empeñecerse en ellos contra España.

Lo primero para esto es la rectitud viril y civil de nuestra gente. Lo primero para edificar es esta rectitud, este aplomo, inexorable de la rectitud, esta línea de la plomada, este fiel de la balanza, este punto justo del nivel, esta verticalidad que es la línea magistral del hombre y del edificio. Esa rectitud quiere decir en nosotros virilidad, justicia, unidad de destino, constante relación de la Patria con las cosas altas, universales y divinas y, por lo tanto, ley de amor.

Esta rectitud—contra la delincuencia aguda y el egoísmo obtuso—es el eje de nuestra concordia, impenetrable para los que no nos entiendan de corazón.

Que la Falange tenga una naturaleza cristalina, con un eje vertical y exacto, con una transparencia perfecta con esquinas inexorables. ¿Sabéis lo que es tener esta naturaleza cristalina? Es no dejarse penetrar más que por las cosas luminosas. Es repudiar, por naturaleza, todo lo que es turbio y obscuro. Mantened sobre todo la unidad de mando, desde la Jefatura nacional hasta últimos grados de la jerarquía. Sois una guardia, la gran guardia de las esencias de España, de los supremos valores del Estado nuevo, de todo el Destino de la Patria. Imitad las pocas cosas buenas y serias que se pueden imitar en España: el gran estilo sobrio, abnegado y obediente, el método de nuestros grandes fundadores de milicias religiosas y espirituales. Por ese camino reedificaréis en vuestras almas una conciencia del Imperio.

Empezad por reedificarnos cada uno una España nueva en el corazón y élla sea el castillo interior que os damos en guardia. Batíos por él como hombres. Merced a la Victoria, por la perseverancia y el ímpetu y la haréis, como la estáis haciendo, infalible. Sed rectos y duros. Estad unidos siempre contra los enemigos de una y otra banda y destruid los tabiques infectos que han levantado ellos. Es necesario que la luz solar y el aire puro entren a raudales.

ARRIBA ESPAÑA!!

«Solo es de veras libre, quien forma parte de una nación fuerte y libre.»

J. A. Primo de Rivera

La Sublevación del Jaime I

Informe del Teniente de navío D. José María Otero Goyanes.

Salimos de Santander, por orden del Ministro de Marina para Vigo, con objeto de rellenar de carbón y esperar allí órdenes.

A la llegada a Vigo nos encontramos con barcas preparadas, y enseguida de fondear se empezó con el carboneo, haciendo solamente 450 toneladas.

Enterados Jefes y oficiales de lo que estaba pasando en todos los barcos por los radios sorprendidos trotamos el tercer comandante Don Carlos Aguilar Tablada, y yo de la conveniencia de obrar rápida y enérgicamente.

Como no conocíamos bien al comandante, por haber embarcado el día antes, decidimos plantearle toda la cuestión, cosa de la que quedó encargado el tercer comandante, Aguilar Tablada. Más tarde, dicho jefe me llamó y me dijo que le habían hablado y que aunque sin ver en el energía, notaba que sería fácil de convencer.

Se recibió luego la orden de salida para Cadiz, orden que se cumplimentó a las tres de la madrugada del día 18.—A la mañana siguiente fui a hablar nuevamente con el referido tercer comandante, el cual me dijo que los dos le iríamos a hablar claramente al comandante y que de esa entrevista sacaríamos ya la consecuencia para obrar, caso necesario directamente por nuestra cuenta. Efectivamente a eso de las once de la mañana y aprovechando que nos encontrábamos en el puente el tercer comandante referido, el comandante, el alférez de Navío D. Carlos Falquina (cuyo destino era ayudante mío en la derrota) y yo, decidimos iniciar la conversación en la caseta de derrota.

He de hacer constar que con anterioridad habíamos decidido los oficiales (y los jefes creo que también), ir armados y montar una guardia permanente seis oficiales.

En la caseta de derrota empezamos a hablar con el comandante, el cual efectivamente notamos fácil de convencer, pero sin darnos una contestación categórica a nuestras por-

posiciones, una de las cuales, y la más importante era llegar a Cabo San Vicente y hacer rumbo a Ceuta, en donde entraríamos de noche y allí pedir una sección del Tercio para que no fuese posible ninguna sublevación. Nos pareció que el comandante estaba de acuerdo con esta idea, pero como digo, sin darnos una contestación categórica.

Después comentábamos entre nosotros esta conversación y decidimos que si al llegar a San Vicente el comandante no se decidía a hacer rumbo a Ceuta, entonces obrar por nuestra cuenta. Pensaba comunicar esta decisión en la cámara a la hora de comer, pero no me dió tiempo, por lo siguiente: A eso de las doce y media de esa mañana y estando todavía en la caseta de derrota el oficial de guardia, teniente de navío don José Cañas, desde la puerta de la referida caseta le dijo al comandante: «Mi comandante, estoy observando una actividad especial entre los cabos, los cuales se están reuniendo en cubierta y he creído ver alguna pistola». Al oír esto montamos nuestras pistolas y salimos de la caseta.

Efectivamente observamos que todos los cabos se dirigían hacia el puente y sacaban sus pistolas de debajo la morinera.

Inmediatamente se me ocurrió de-

cirle al tercero que yo me quedaba en la escala de estribor y que fuese él a la de babor, como así se hizo. El alférez de navío Falquina (con la arrancada que le caracterizaba) quiso ser el primero en dar la cara y por la escala del babor y con la pistola en la mano bajó a hacer frente a todos los cabos. Pero antes de llegar al puente bajó el cabo de artillería Julián Fernández, que venía en cabeza, le pegó un tiro en el vientre que le hizo caer. Yo que observé esto, disparé mi pistola contra dicho cabo, el que rodó a cubierta y desde entonces se sostuvo un intenso tiroteo que durante 20 minutos impidió que nadie subiese al puente. De pronto me di cuenta que habían herido al tercer comandante, el cual dejó por tanto libre la escala del babor, por donde subieron varios cabos que por cierto con la cobardía que les caracteriza al pasar ante el tercero herido, seguían disparando a boca de jarro hasta rematario. A todo esto el Sr. Comandante y el Oficial de guardia se dedican a arengar la marinería que ajena a todo esto dormía en el castillo. Dicha marinería (casi en su totalidad) respondió con vivas al Sr. Comandante y a los oficiales y salieron hacia popa para armarse y venir en nuestra ayuda. De pronto noté que me habían herido en un hombro e inmediatamente un golpe en un costado que me hizo caer sin sentido. Antes de eso observé que uno de los cabos que habían subido por la escala de babor, disparaba por detrás sobre el teniente de navío Cañas, el cual cayó sobre el puente muerto. Cuando volví en mí, me en-



contré con que dos marineros me llevaban a la enfermería en medio de un espantoso fuego de ametralladoras instaladas en las torres 2 y 3 sobre el puente. También tengo que hacer constar que los marineros que me llevaban secundados por otros que habían llegado ya al puente en ayuda nuestra, gritaban: «Canallas, Cobardes, alto el fuego, que está D. José María Otero herido». Al llegar a la enfermería me curó el médico Solana y me llevaron en unión del alférez de navío Falquina a la enfermería, de infecciosos. Todo esto pasaba a la altura del cabo Mondogo, costa de Portugal y tengo la impresión de que si hubiésemos tenido un poco más de suerte y no hubiésemos caído tan pronto, otro hubiera sido el resultado de la sublevación por la cantidad de marinería que venía en nuestra ayuda, pero que al llegar al puente y encontrarse sin oficiales se iban entregando a los cabos y también a las clases, los cuales aparecieron una vez dominada la situación en cubierta con sus pistolas.

Una vez en la enfermería me vino a visitar el Comité de cabos presidido por el cabo Souto, que, según él me dijo, era el Jefe de dicho Comité.

Por este Comité me enteré de que habían recibido orden de Madrid de tirarnos al agua muertos, heridos y prisioneros; pero que ellos no hacían esto por el efecto que nos tenían y que solamente lo harían con los muertos como así lo hicieron.

También me dijo el Comité que desde la salida de Santander estaba en comunicación con Madrid sin que nosotros nos enterásemos.

Supe también que las clases iban haciendo oficiales aunque saqué la impresión de que quien mandaba verdaderamente el barco era el Comité siendo después el capitán de navío don Joaquín García del Valle (yo creo que antes); el comandante del barco el oficial tercero naval de cargo y de oficial de puente un segundo contramaestre, llamado don Juan Maniños.

He de hacer constar también lo verdaderamente inexplicable como es que por la enfermería de infecciosos donde yo estaba yo creo que paso a ver como me encontraba casi toda la dotación del barco y todos en una actitud que no me es posible explicar por lo respetuosa y de verdadero afecto.

Al día siguiente, y a eso de las siete de la tarde (día 21) entramos



Durante su reciente estancia en España el gran Visir visitó Sevilla. Las escuadras de Falange le rinden honores.

en Tanger en cuya entrada nos atacó un avión dándose el caso de que la dotación se metió toda en la protectora y a su paso por delante de la enfermería yo les gritaba: «Canallas, cobardes, no dejéis a los oficiales sin proteger ni a los heridos». Dándose el caso también inexplicable de que no me hiciesen nada.

A eso de las ocho me desembarcaron en una camilla en unión del alférez de navío Falquina y de varios marineros y cabos, los cuales entramos en el hospital español de dicho puerto.

Los dos oficiales (Falquina y yo) entramos conducidos por el Comité y con un oficio en el que se decía que quedábamos detenidos y a disposición del comandante del «Jaime I». En esta situación estuvimos en dicho hospital en una sala de los heridos reunidos. Al día siguiente falleció el cabo de artillería Julián Fernández, al que había herido, confe-

sándose y arrepintiéndose en alta voz, de su actuación pidiéndole perdón al alférez de navío Falquina y dirigiéndose a mí en unos términos que francamente me emocionaron, teniendo que recogerse su última voluntad, que por escrito trasladé al ministro de España. El día 29 falleció el alférez de navío Falquina, al cual dejamos en depósito en el cementerio en espera de poder trasladarlo a Tetuán con objeto de hacerle un entierro con los honores que le corresponden, máxime después de haberse portado como un héroe.

Quiero destacar asimismo la infame conducta del ministro de España, Sr. Prieto, y del administrador del Hospital, tanto conmigo como con el teniente de navío Góme Ruiz, que desde el día 21 se encontraba también en el hospital por enfermo. Continuamente nos amenazaban con detenernos en el «Tofiño», o en cualquier otro barco de Guerra. Nos pro-

hubieron las visitas, etc., etc.

Diariamente venían a vernos el médico del «Tofiño», acompañado del Comité del barco, armados con pistolas y de paisano, con el propósito de llevarnos al «Tofiño» en cuanto pudiéramos movernos, cosa que se evitó debido a la conducta admirable de los médicos doctores Amiera y Sirven. que todo lo que digan de su manera de proceder es poco.

Quiero también hacer constar la conducta de los practicantes Alcalá y Alvarez, el último de los cuales fué echado del Hospital sin duda por su actuación respecto a nosotros.

El día 9 de agosto el señor director del Hospital Dr. Amiera, recibió un telegrama del juez instructor de la Flota (un tal Balboa), maestre radiotelegrafista diciendo que el detenido teniente de navío José María Otero

fuese entregado en el primer barco de guerra conducido a Málaga. Dicho doctor entregó en este telegrama al Sr. Ministro de Italia el cual nos envió al Juez de instrucción de Tanger (italiano) el cual al ver que estábamos detenidos nos dijo que en una zona internacional nadie podía estar detenido sin orden suya y por lo tanto si queríamos salir del Hospital como de Tanger que el nos garantizaba dicha salida.

Le dijimos que queríamos entrar en la zona española y eso hicimos el día 9, acompañados por la policía.

Este día llegamos a Tetuán el Teniente de navío Gómez Ruíz y yo, presentándonos al General Orgaz y al Jefe de las fuerzas navales, quedando agregados al Estado Mayor.

De la actuación de los Jefes y Oficiales del Jaime I nada puedo decir

de como se llevó a cabo, por no haberme dicho más que estaban detenidos en una casamata. Sé que el Jefe de máquinas y los dos Oficiales maquinistas siguen actuando después de haber caído el barco en poder de los rojos.

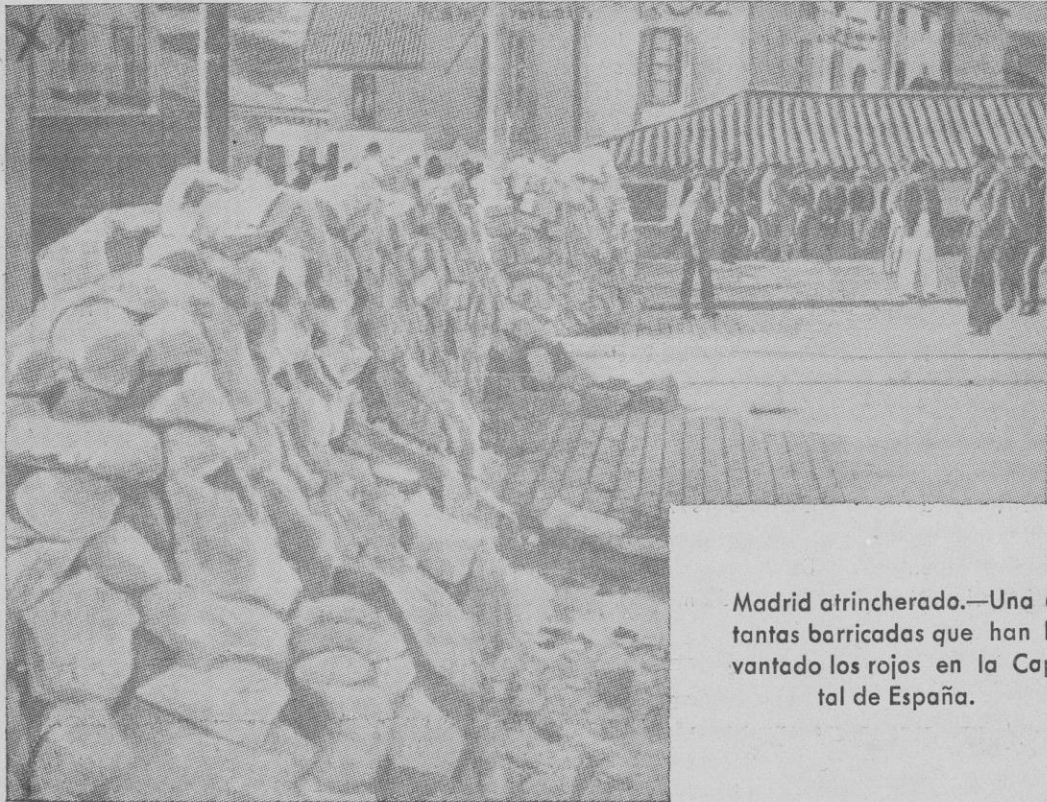
Tetuán, 15 - 8 - 36.—JOSÉ M. OTERO.—Rubricado.

Quienes entienden la vida de modo egoísta, quieren ante todo, vivir, permanecer, afirmar la propia individualidad entre todas las individualidades, existir por encima de todo. Quienes entienden la existencia como servicio, como camino hacia una meta superior, tienen hecha siempre ofrenda de su vida en tanto el sacrificio de la vida sirva al cumplimiento de su fin más alto.

J. A. Primo de Rivera



Una prueba más y van mil de las salvajadas que cometen los rojos.



Madrid atrincherado.—Una de tantas barricadas que han levantado los rojos en la Capital de España.



Nuestras fuerzas avanzan victoriosas sobre Madrid.—Un asalto con bombas de mano sobre las trincheras enemigas.

El Plan Cuadrienal Alemán.- Su Objeto y sus Límites

Por el Director del Reichsbank Blessing.

Recibido de la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda

El sentido del plan Cuadrienal no es separar a Alemania del resto del mundo, sino que consiste más bien en mejorar las escasas bases de materias primas alemanas y de materias alimenticias, especialmente en todas aquellas cosas que se pueden obtener por el ingenio alemán, por nuestra química, industria mecánica o por medio de las explotaciones mineras, Alemania no piensa retirarse del mundo llevada de sus preferencias por un ideal autárquico cualquiera. Alemania quiere sólo más bien conseguir, por medio de su técnica y de su química aquellas cosas que otros estados poseen ya desde tiempo por naturaleza, ya sea en su propio suelo, ya sea en su Imperio colonial. Aun mismo en lo que se refiere a fabricación de materias primas sintéticas, Alemania no hace nada que no hayan ya hecho en parte otros estados. Si otros países han hecho esto pudiéndose aprovisionar de materias primas naturales, mejor que Alemania, también se debe esperar que el extranjero comprenda nuestros esfuerzos; por lo demás, el extranjero puede estar tranquilo por completo. El «Standard» de vida del pueblo alemán se puede elevar ilimitadamente y por esto también su comercio exterior, siempre que esto dependa de nosotros mismos. Si alguna vez vuelve a animarse el comercio mundial, nosotros seremos los primeros en alegrarnos de ello. Estamos también dispuestos a aumentar nuestras importaciones de todos los mercados a los cuales podamos nosotros exportar más, pues sabemos exactamente que el «standard» de vida del pueblo alemán sólo puede elevarse de una manera permanente cuando podamos importar más de lo que hoy se importa. No existe pues el caso de que el plan Cuadrienal conduzca a una limitación del Comercio exterior. Lo mismo que antes, ahora estamos también dispuestos a entablar acuerdos comerciales, incluso por larga duración

de nuestros productos. Sobre todo, no es necesario que nadie nos enseñe que debemos, a veces, emplear más horas de trabajo para poder fabricar un conjunto de productos sintéticos, que son siempre necesarios, para producir artículos de exportación con cuya venta se pueda realizar la importación de distintas cantidades correspondientes a las materias primas naturales. Pero ¿de qué nos sirve esta enseñanza cuando no podemos colocar en el extranjero nuestros productos y por esto nos faltan las divisas para importar.

Si antes de la guerra era relativamente fácil conseguir las materias primas necesarias a cambio de artículos manufacturados en un mundo que va cerrando sus fronteras económicas, esta operación requiere caracteres cada vez más difíciles. Es de una evidencia notoria, que Alemania debe tener en cuenta perfectamente, este desarrollo económico, si quiere mantener en su mano la dirección de su propio destino. El resultado de estas reflexiones es el plan Cuadrienal. Aquellas personas que nos echan en cara que nosotros combatemos un delicto contra el espíritu del comercio mundial con el plan Cuadrienal, parece que se han olvidado que la autarquía se ha realizado ya en gran escala en países como Inglaterra, los Estados Unidos, Rusia y Francia, pues estos países disponen dentro de su «territorio monetario» de la mayor parte de las materias primas que necesitan. Pero nuestros críticos parece que hacen una diferenciación entre autarquía natural y autarquía artificial. La autarquía natural es la ordinariamente admitida, la artificial no. Démosles la posibilidad de producir materias primas en nuestro propio «territorio monetario» y podremos solucionar más fácilmente este problema. Cuando se nos dice que nosotros antes de la guerra habíamos sacado sólo una mínima cantidad de materias primas de nuestras colonias y que nuestro comercio exterior con ellas no formaba sino una parte risible del comercio exterior alemán,

Palma
12.12.1936
15
Ruto
B. Turo



Antonio
Pabí

Nuestro camarada dibujante se ha visto esta semana gratamente sorprendido por la originalidad y gracia de un competidor improvisado y esclarecido y, que goza del gran afecto entre el pueblo mallorquín.

podremos bien responder a esto: Ciertamente es verdad, pero antes de la guerra no había en Alemania el problema de las divisas y materias primas, no había tampoco deudas exteriores alemanas ni mercados cerrados. Por tanto no estábamos obligados a forzar el desarrollo de nuestras colonias, pero hoy el mundo se maravillaría de lo que nosotros haríamos de ellas. No nos queda p u e s, otro remedio que continuar decididamente el camino propuesto de explotar las fuentes de materias primas existentes en nuestro propio territorio.

Mientras que un pueblo se sienta amenazado en su existencia está dispuesto también a emplear grandes sumas para conseguir una base de materias primas políticamente asegurada. Ningún gran pueblo podría resistir para siempre el estar a la merced de los demás. Sin un cambio fundamental del estado político del mundo seguirán quedando como



**Nuestro popular y celoso Alcalde,
D. Mateo Zaforteza Musoles**

**EL MAS EXTENSO SURTIDO EN
NOVEDADES Y ARTICULOS CLA-
SICOS PARA SEÑORA, CABALLERO**

ALMACENES

ENSEÑAT

San Miguel, 119 al 123 — Teléfono, 1871

**FABRICACION PROPIA EN
AZULES Y KAKIS PA-
RA UNIFORMES**

**SASTRERIA Y CAMISERIA A MEDIDA
VISITE NUESTROS ESCAPARATES**

utopías más o menos grandes, todos los esfuerzos que se hagan para liberar el comercio internacional de los obstáculos que impiden su normal funcionamiento. Ahora bien, hay procedimientos recientemente empleados que despertaron en muchas partes esperanzas de una estabilización, de un tráfico comercial más libre. El desarrollo posterior ha dado desgraciadamente razón al Gobierno Alemán. Por la declaración de las tres potencias, Francia, Inglaterra y los Estados Unidos, no se ha producido tranquilidad alguna. La esperanza de una definitiva estabilización de la moneda que habría surgido con el acuerdo de las tres potencias,

comienza otra vez a desvanecerse. Una cosa se debe decir en relación con esto, con toda claridad: Una estabilización internacional necesita otras bases espirituales que las existentes hoy en el mundo. Mientras que se considere insoportable someter a la política interior crediticia y de coyuntura a las necesidades de los cambios no se puede pensar en una estabilización general. Frente a este estado de cosas en el mundo, para Alemania no hay cuestión de devaluación. El sistema del cambio comercial existente y el «control de las divisas» nos proporciona la posibilidad de adaptarnos fácilmente a cualquier situación sin hacer padecer

por esto a nuestra libertad de acción. Por lo demás, por medio de una simple devolución, no se suprimiría el control de las divisas. Todo arreglo del control de divisas y del comercio exterior alemán, que naturalmente a nadie le gusta, presupone un arreglo de las deudas alemanas y del problema de las materias primas. Frente al estado descrito del mercado mundial, el sistema del cambio comercial existente y todo cuanto en él está incluido, forma la base de nuestro comercio exterior, lo mismo que antes, mientras que el plan Cuadrienal se ha hecho la base de nuestra política comercial exterior.

8 - XII - 1936.



PARA NAVIDADES



VINS

D'OR

Casa Esteva

La fábrica mas importante
de España en Turrónes.

Al por mayor y detall

Plaza Eusebio Estada, 20

Juanot Colom, 7

PALMA

AVISO

Nos complacemos en comunicar al público en general que el conocido y acreditado

LENA'S BAR

de Avenida Antonio Maura N.º 36

ha instalado dos REFRIGERADORAS

eléctricas marca

GENERAL ELECTRIC

modelo X-7, las cuales le permitirán la preparación de los más ricos menús, exquisitos postres y asegurarle la debida conservación de los alimentos.



Y ELECTRICIDAD, S.A.